



1

Preciosa, la gitanilla

Una gitana vieja crió a una muchacha
como si fuera nieta suya.

Le puso el nombre de Preciosa, porque era muy bella.
Poco a poco le enseñó todas las costumbres
y las artes de los gitanos.

Preciosa resultó la mejor bailaora gitana
y la más hermosa y **discreta**.

El sol y el frío nunca estropearon
ni su bello rostro ni sus manos.

A Preciosa la criaron de manera vulgar,
pero ella se comportaba
de forma educada y sensata.

Una persona es **discreta** cuando habla o actúa con prudencia y sabe guardar un secreto.

Además de lista e ingeniosa era honesta.
Ninguna gitana se atrevía a cantar
canciones de mal gusto
ni a decir palabras malsonantes delante de ella.

Con el tiempo, la gitana vieja se dio cuenta
de que su nieta era su gran tesoro
y de que podía sacar provecho de tantas cualidades.
Por eso, dedicó sus esfuerzos
a enseñarle todo lo necesario
para que se valiera por sí misma.

Los **romances**
eran poesías
sencillas que
contaban
historias.
Algunos ciegos
los recitaban
para ganarse
la vida.

Preciosa conocía muchas coplas,
romances y otras canciones populares,
que cantaba con una gracia especial.
Su **astuta** abuela comprendió que, con la habilidad
de su joven y guapa nieta, podía ganar mucho dinero.
Le buscó todos los romances que pudo
y encargó a varios poetas que le escribieran algunos.

Una persona
astuta es la que
sabe conseguir
lo que quiere
con habilidad
y evitando
ser engañada.

Era frecuente que los poetas ofrecieran
sus poesías y romances a los gitanos
o a los ciegos para que los recitasen.
Después se repartían el dinero que habían ganado.